09/04/2018

EL TRIAL INDOOR

Es cierto que ya se habían visto zonas de tipo Indoor en el Salón de la Infancia y de la Juventud de la Feria de Muestras de Barcelona y que pocos días antes, ese mismo mes, se había disputado en Mollet del Vallés un Trial configurado con elementos artificiales, pero podríamos decir que esta especialidad del motociclismo nació, de la mano de la revista Solo Moto, en el antiguo Palacio de los Deportes de Barcelona, el jueves 24 de enero de 1978, a las 20 horas.

El Trial en Cataluña estaba en plena expansión y esta prueba fue concebida como un acontecimiento puntual y de carácter promocional de Solo Moto, pero con un claro objetivo: acercar las acrobacias de los pilotos al público y a las cámaras de televisión, ya que en las pruebas de trial al aire libre era más complicado el acceso.

En los inicios de esta especialidad del trial, las zonas eran artificiales pero emulando las zonas naturales (ríos, rocas, troncos o barrancos). Poco a poco, con la entrada de la publicidad y el cambio de nivel de pilotaje, se han ido convirtiendo en obstáculos de cemento y hierro que poco tienen que ver con el trial natural.

Al principio, sólo se organizaban competiciones-espectáculo, pero en 1993 se inició lo que sería el Campeonato del Mundo de Trial Indoor, y fue el finlandés Tommi Ahvala quien se alzó con la victoria del primer certamen. Más tarde, el dominio español ha sido indiscutible: Marc Colomer, Albert Cabestany, Adam Raga y Toni Bou han ocupado siempre lo más alto del podio.

Martin Lampkin decía "*la palabra Trial nunca debería ir unida a Indoor*", y estoy de acuerdo.

Quizás el Trial Indoor ha sido una mala influencia para el Trial Outdoor ya que, en muchos casos, se ha querido extrapolar el reglamento del “in” en el “out”. El Indoor es otra especialidad dentro del Trial y aunque los pilotos y las motos son las mismas, no tiene nada que ver con el Trial al aire libre. El Trial Indoor es básicamente "espectáculo", con todo lo que ello conlleva.

El Trial Indoor se ha convertido en una disciplina con entidad propia. Es más, tan alto es el grado de dificultad que ha alcanzado a nivel técnico, que nada o poco tiene que ver con aquel originario organizado por Solo Moto.

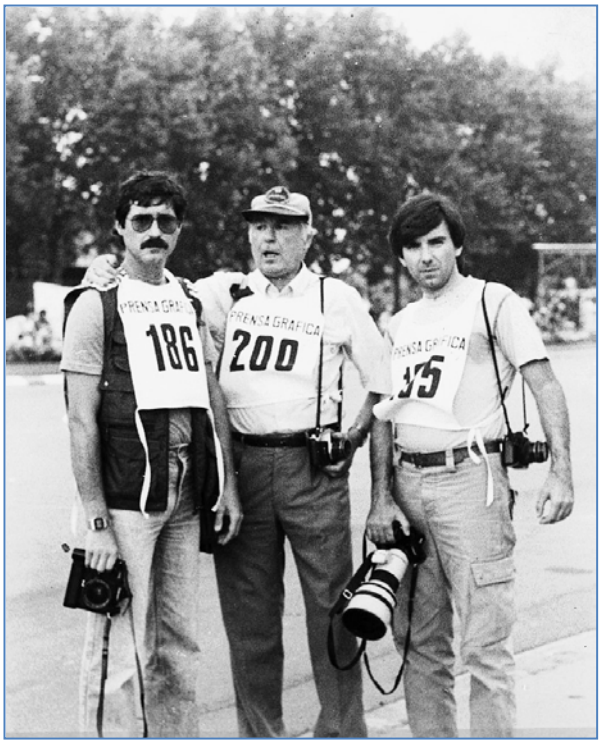
Más que un deporte, el indoor actual parece una demostración artística en la que los pilotos rozan la perfección en cada uno de sus movimientos. No basta con subir obstáculos de unas dimensiones increíbles, sino que además hay que hacerlo con una precisión milimétrica que sólo unos privilegiados, muy pocos, logran alcanzar. Además no se organizan triales indoor populares, como mucho se hace una zona tipo indoor como “fin de fiesta”, pero que tampoco es del agrado de la mayoría de pilotos asistentes.

Cabe destacar que desde 1978 hasta 1991 el Trial Indoor de Barcelona se celebró en el Palacio de los Deportes de la calle Lleida. Ahora no sería posible ya que se reconvirtió en una sala de teatro. A partir de 1991, aprovechando la infraestructura de los Juegos Olímpicos de Barcelona, se ha celebrado en el Palau Sant Jordi.

Quizás por proximidad, porque pude asistir a casi todas las ediciones, o porque simplemente siento añoranza de aquellas tardes en el Palacio de los Deportes de la calle LLeida, me gustaría comentar varias cosas sobre el Trial Indoor de Barcelona.

Al director de la revista barcelonesa Solo Moto, Jaime Alguersuari, se le ocurrió organizar un gran espectáculo de trial para atraer cuanto más público mejor a la entrega de premios del concurso "Piloto del

Año" (organizado anualmente por la revista), y decidió que un buen emplazamiento podría ser el Palacio de los Deportes de Barcelona (con un aforo para 8.000 personas), con la idea de poder retransmitir de paso el evento a través de los dos canales de televisión que existían entonces.



Es muy probable que muchos de los que lean esta crónica no hubieran nacido cuando se celebró el primer Trial Indoor de la historia. Aquella tarde noche del 24 de enero de 1978, Franco hacía dos años que había fallecido, España todavía no tenía fijada la Constitución y, por supuesto, no había Internet, ni ordenadores, y nada se sabía de la fotografía digital o la telefonía móvil, pero como tantas otras cosas en nuestro país, el despertar de la imaginación, del ingenio, de la ilusión y de la ambición de una generación de apasionados por las motos, los que tenían entre 25 y 30 años entonces, fueron los encargados de organizar un evento de esta envergadura.

Todos hemos visto como el Trial, dominio inicial de británicos, finlandeses y belgas, ha pasado a ser un bastión inexpugnable de los pilotos catalanes, de los pilotos españoles y lo que empezó como un espectáculo único, exclusivo y aparentemente irrepetible, se ha convertido en el circuito internacional que se practica en los cinco continentes, ahora ya, como Campeonato del Mundo.

Alguersuari sabía que si quería que el Trial fuera un éxito tenía que contactar con la experiencia de Pere Pi (directivo de Montesa y ex-campeón estatal de trial). Pi le sugirió contactar con Joan Bordas (empresario de jardinería y antiguo piloto de trial) y, una vez reunidos los tres, pronto definieron los rasgos generales de cómo debería ser este Trial Indoor. En la visita al “garden” de Bordas, acabaron de decidir el material que necesitarían para confeccionar las zonas, las cuales querían que combinaran espectacularidad con una apariencia lo más "natural" posible.

Las aportaciones de Pere Pi, junto con las de Bordas y Alguersuari sirvieron para crear 13 ediciones con zonas inéditas hasta entonces en el trial convencional, como el salto de altura (inicialmente había que saltar 7 listones con las dos ruedas a la vez), la carrera en paralelo y una novedad que, años después, adoptó el trial convencional, la limitación de tiempo en las zonas.

De la parte deportiva se encargaron los hombres del Moto Club Mollet, encabezados por Josep Isern, cogiendo el relevo, años más tarde, el Moto Club Terrassa.

Ni los más optimistas pudieron imaginar que el Palacio iba a llenarse tanto, con gente de pie por los pasillos y poniendo al borde del desastre las medidas de seguridad.

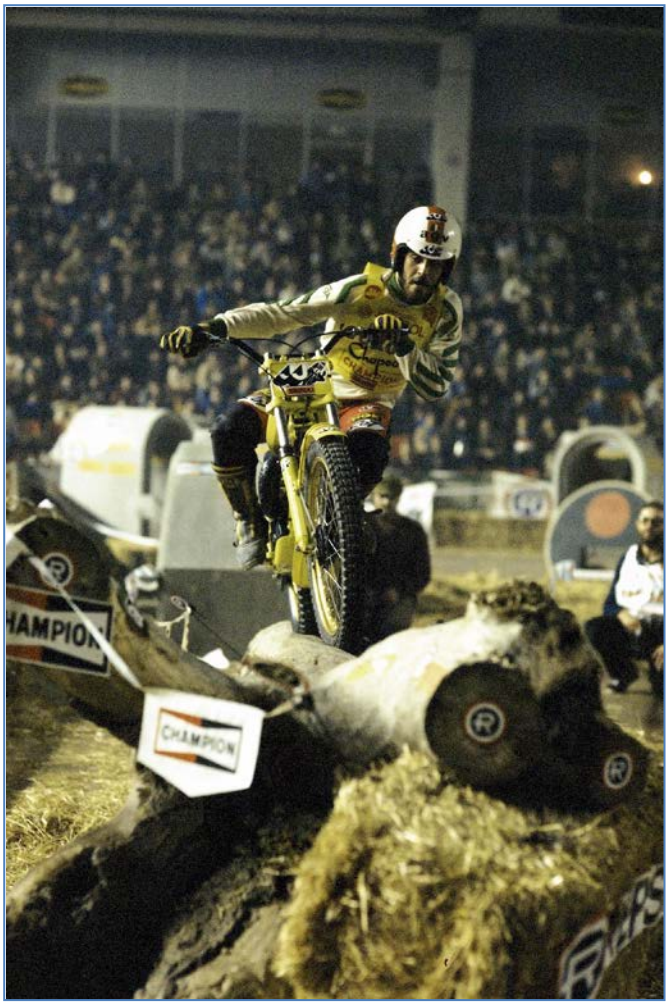
Desde entonces, y de forma ininterrumpida, los mejores pilotos del momento fueron pasando por Barcelona para disfrutar de la que todos denominan unánimemente “la noche mágica del Palau”.

Pero dejemos que sean ellos, los protagonistas, quienes nos comenten sus impresiones:

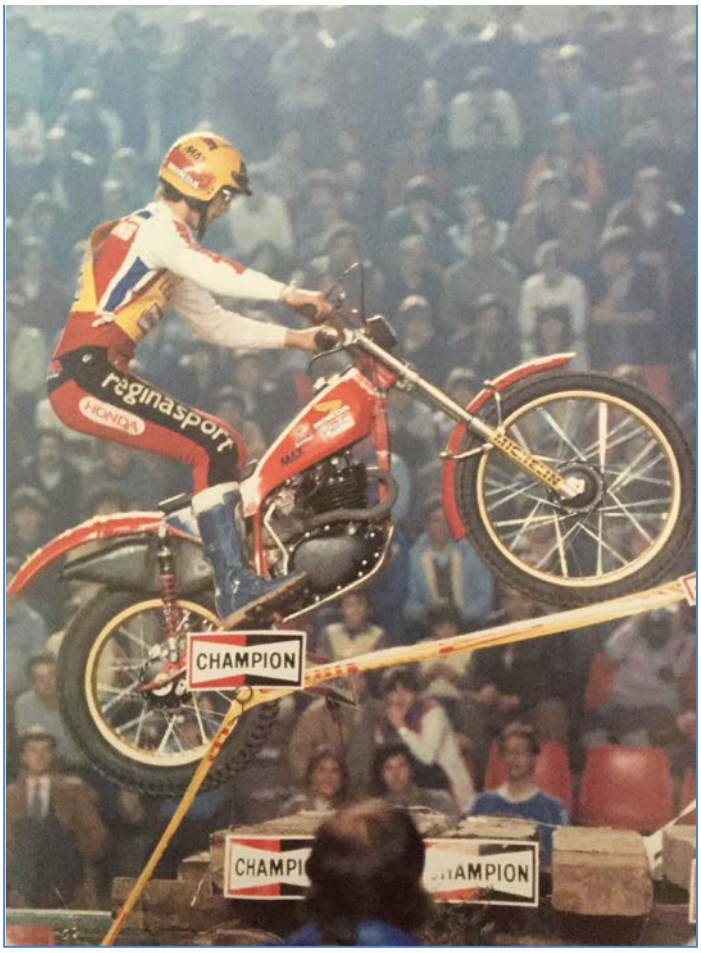
Jaume Subirá (1 victoria con Montesa: 1978)
“Recuerdo que el Palau estaba lleno a rebosar, y que la alegría que sentí en el momento de saberme vencedor fue enorme. Supe que había ganado a Vesterinen en la penúltima zona y nadie entendía porque saltaba de alegría”.

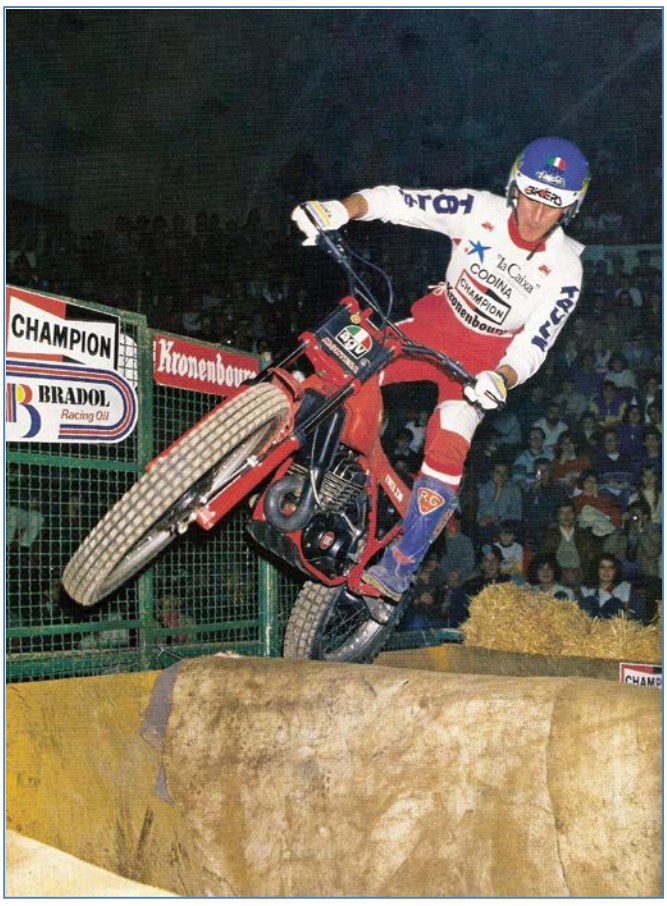
Bernie Schreiber (2 victorias con Bultaco: 1979, 1980)
“La importancia del Trial Indoor Solo Moto fue muy grande, no sólo porque conseguí reunir a mucha gente en un espacio cerrado y era el más grande que se organizaba entonces, sino porque obligaba a cambiar la técnica de los pilotos. Todo el mundo quería ganar en Barcelona”.

Toni Gorgot (1 victoria con Ossa: 1981)
"A pesar de ser el cuarto año, el Trial Indoor seguía siendo una novedad para nosotros. En aquella época, competir en un espacio cerrado ante tanta gente era algo muy bonito. Significó un "boom" para nosotros. Entonces no cobrábamos nada, pero la victoria tenía una gran repercusión, sobre todo a la hora de buscar patrocinadores".



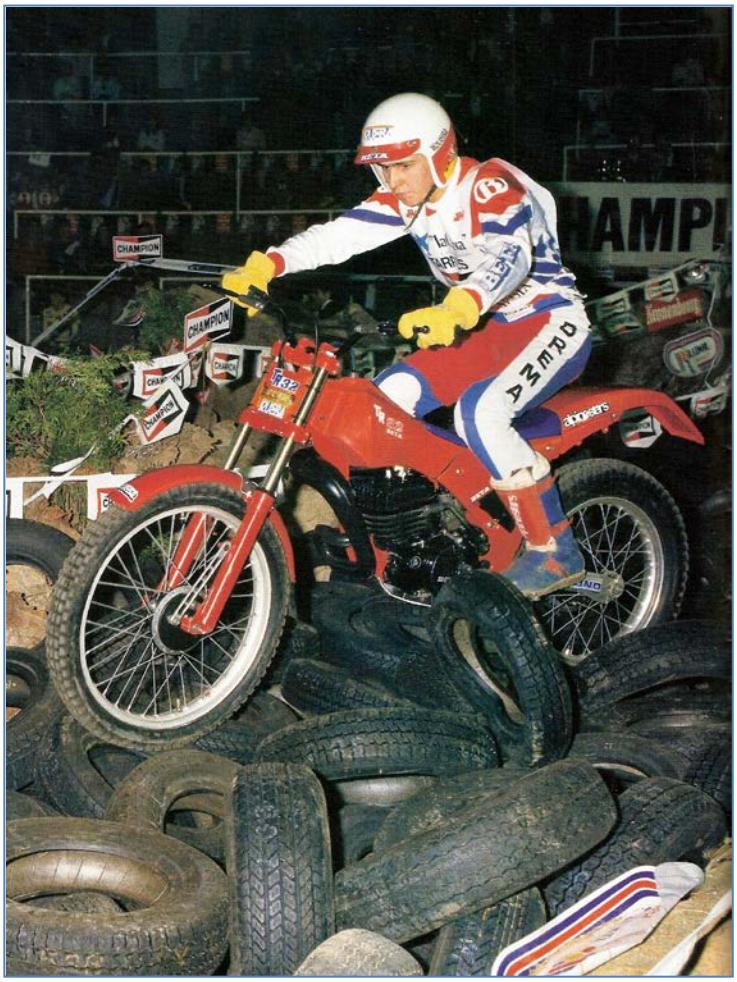
Eddy Lejeune (3 victorias con Honda: 1982, 1983, 1984)
"Siempre me gustó mucho correr en Barcelona, hay muchas motos y mucha afición a este deporte. Pero el principal recuerdo que tengo de Barcelona y que guardaré para toda la vida es la despedida que me dieron los aficionados el año que decidí retirarme".



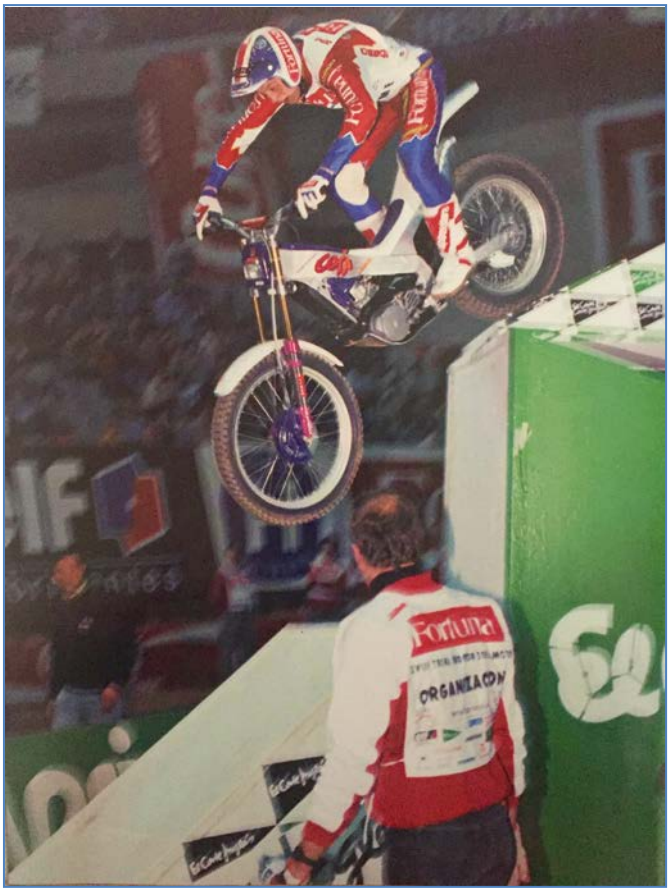


Andreu Codina (1 victoria con Montesa: 1985)
"Yo me aficioné al trial con el Indoor de Barcelona, prácticamente crecí con él. Al principio asistí como espectador, luego participé en una exhibición de trialsín, fui probador de las zonas y finalmente competí".

Jordi Tarrés (7 victorias, seis con Beta: 1986, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992 y una con Gas Gas: 1993)
"Participar en el Trial Indoor era un sueño, un auténtico punto de referencia para un joven como yo. Soñaba con participar, con estar en medio de la pista delante de mi afición y en una prueba con tanta relevancia".

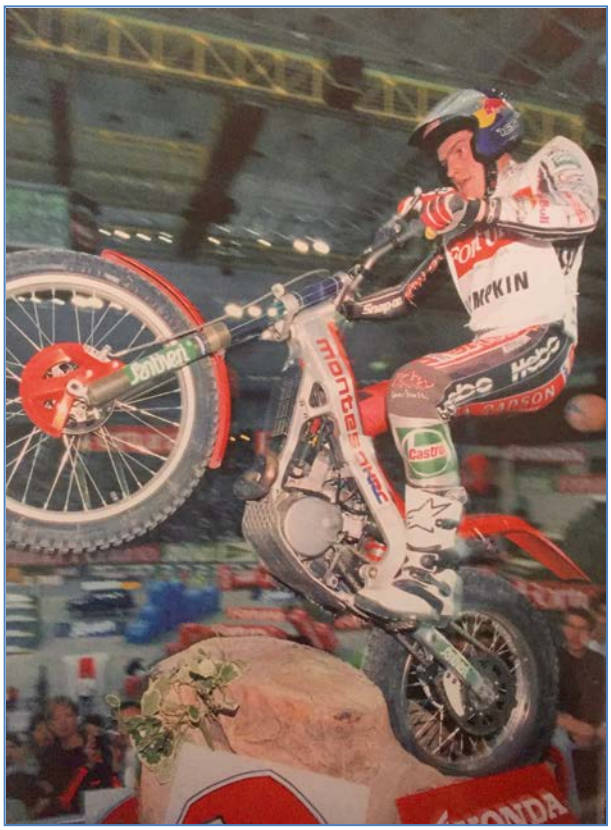


Diego Bossis (e.p.d.) (1 victoria con Aprilia: 1987)
"Tengo un recuerdo inmejorable de mi victoria. Yo solo tenía 20 años, era muy joven, y logré ganar en una prueba con un gran prestigio. El Indoor de Barcelona era muy seguido en Italia".

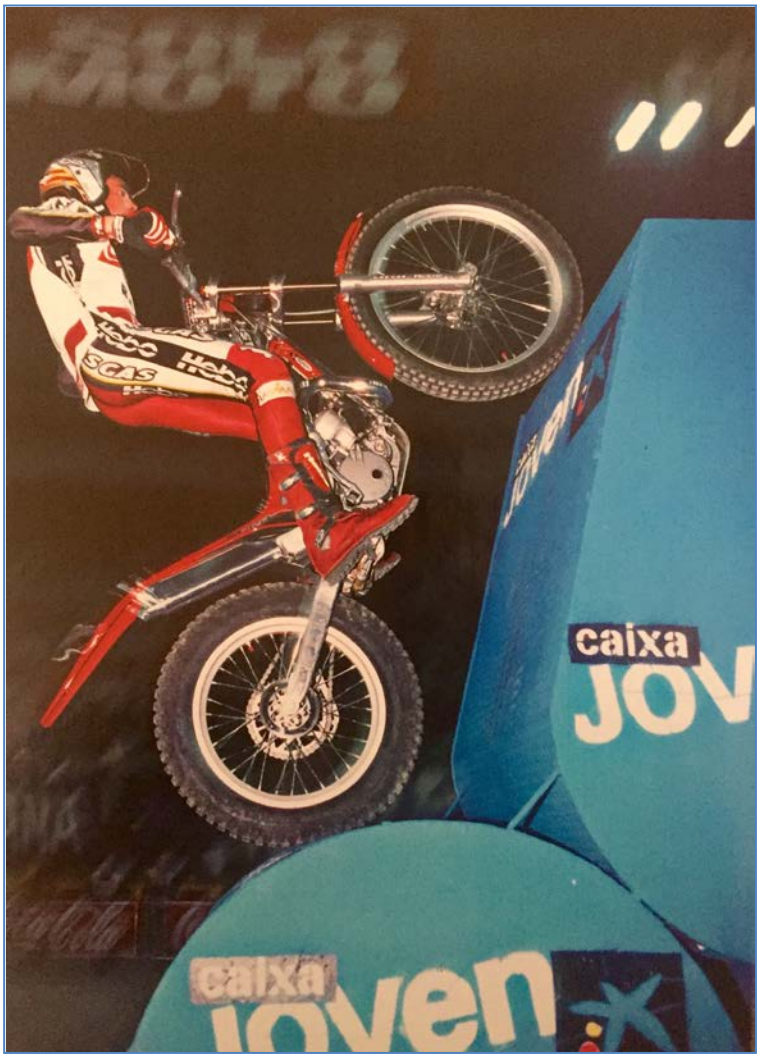


Marc Colomer (5 victorias, una con Beta: 1994 y cinco con Montesa: 1995, 1996, 1997, 1999)
"Es el indoor más importante que se celebra, y eso le da una relevancia especial. Para mí siempre ha sido algo muy especial, porque desde pequeño iba a verlo como espectador. Yo soñaba con correr algún día allí; si entonces me dicen que iba a conseguir lo que he conseguido, no lo habría creído".

Dougie Lampkin (3 victorias, una con Beta: 1998 y dos con Montesa: 2000, 2001)
"Correr en Barcelona es muy especial para mí, es muy agradable vencer aquí porque todo el mundo está muy motivado. Recuerdo muy bien mi primera victoria, tengo un recuerdo muy bonito de aquel año".

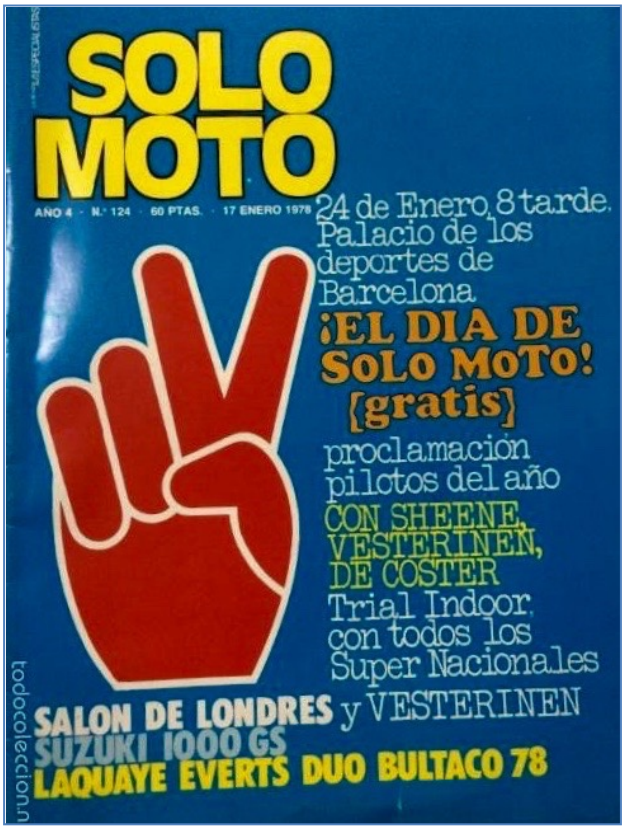


Adam Raga (5 victorias con Gas Gas: 2002, 2003, 2004, 2005, 2008)
"Para mí es la carrera más importante; el Trial Indoor de Barcelona fue el primer indoor de la Copa del Mundo que gané, y lo hice en la primera ocasión que participé. Es el indoor más importante del Mundial, el que se hace en casa y el que tiene más repercusión mediática. Recuerdo cuando se hacía en el Palau d'Esports, que ya iba, era muy pequeño y en el que, desde Ulldecona, era toda una excursión".



Toni Bou (12 victorias, una con Beta: 2006 y once con Montesa: 2007, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018)
"Voy a ser muy claro: ganar en Barcelona es lo máximo que puede conseguir un piloto, es la cita más especial e importante del año y también donde hay muchos nervios vaya bien el campeonato o no. Poder correr aquí, y ganar con tu gente, en el estadio más grande, es una sensación muy especial. Siempre había ido a verlo de pequeño y me entusiasmaba, me hacía ilusiones pensando en que algún día podría llegar a correr ahí".

En el 2017 se celebraron 40 años de aquel primer Trial Indoor de Barcelona y aprovecho para recordar varias anécdotas:



En la primera edición de la calle Lleida, apenas con 16 años y con la Vespa, llegué tarde, ya que estaba en la escuela estudiando. Cuando entré no cabía ni una aguja, lo tuve que ver (con Mercè) sentados en las escaleras de las gradas.

Recuerdo los silbidos del público cada vez que la prensa, buscando el mejor espacio para hacer una fotografía, tapaban la evolución de los pilotos, y el lanzamiento de aviones de papel, donde los más ingeniosos hacían verdaderas réplicas de Ícaro. Quién les iba a decir a éstos que actualmente existe un insólito mundial de lanzamiento de aviones de papel, un curioso campeonato, que reúne a estudiantes universitarios de 80 países, dispuestos a, con sus aviones, recorrer la mayor distancia y estar el mayor tiempo en el aire y/o haciendo acrobacias.

Cuando salías del Palau te podías encontrar gente intentando levantar las ruedas traseras en plena calle. Recuerdo que en aquellos tiempos las motos de trial servían para todo, también para circular por la ciudad.

La segunda edición (1979), todavía gratuita, se realizó en domingo ya que TVE iba a dar cuenta de todo lo que allí aconteció en su programa matinal “Sobre el terreno”.

En el sorteo de motos del Piloto del Año, uno de los afortunados fue Lluís Gallach. Poco se podía imaginar que 4 años más tarde volvería a ese mismo escenario como protagonista destacado y mucho menos que posteriormente sería Campeón de España de Trial.

Recuerdo que para entrar sólo había que llevar un Solo Moto en la mano, pero como los guardaba todos (aún los tengo) y no quería que se me estropeara aquel número, llevaba un periódico enrollado. Con el lío de gente a la entrada y entre empujones, los vigilantes no eran capaces de saber si era un Solo Moto o el Hola, de hecho, creo que les importaba poco.

En 1980 Toni Gorgot debutó con la Ossa, pero finalmente, y por muy poca ventaja, Bernie Schreiber, se llevó la victoria.

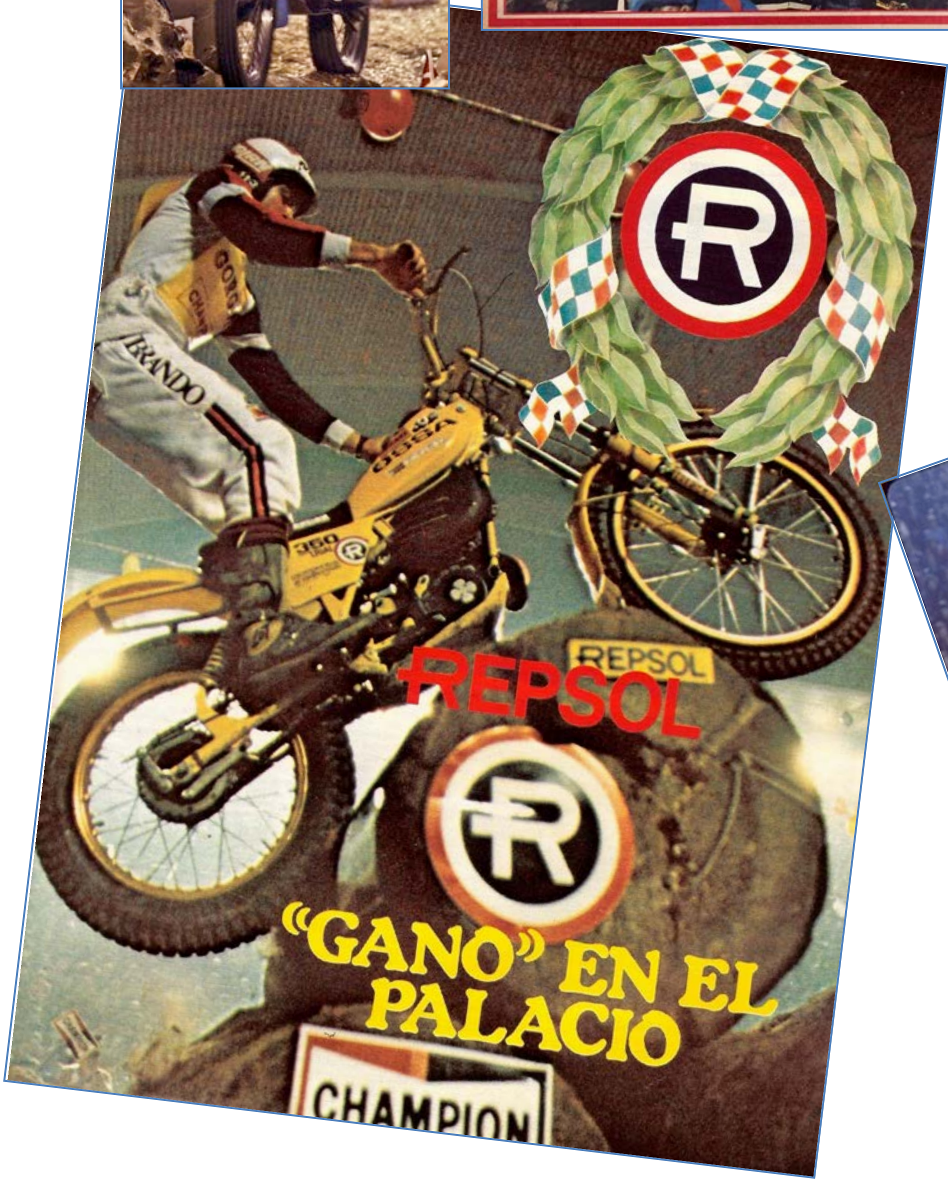
SCHREIBER
CHAMPION

CHAMPION
PIRELLI
SOLO MOTO

SOLO MOTO
3

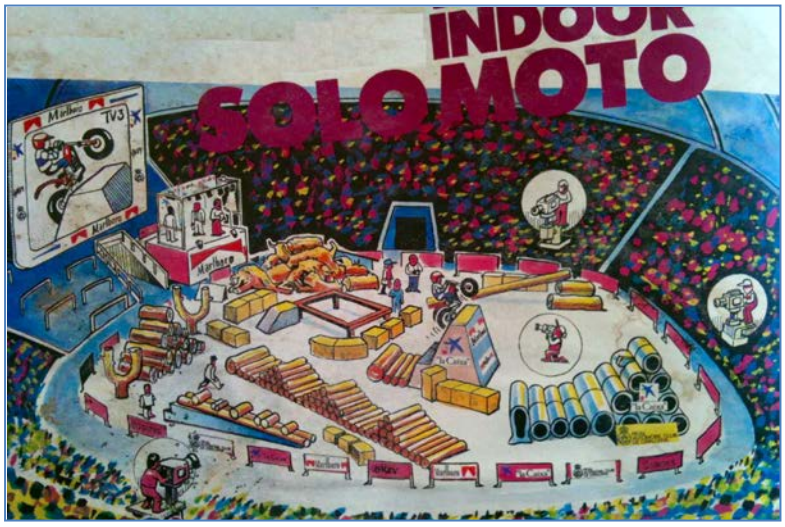
17 FEBRERO-19,00 HORAS
¡EL MEJOR TRIAL INDOOR DEL MUNDO!
¡VEN!

OMEGA
SOLO MOTO
8
CHAMPION
CHAMPION


OSSA
REPSOL
REPSOL
"GANO" EN EL PALACIO
CHAMPION

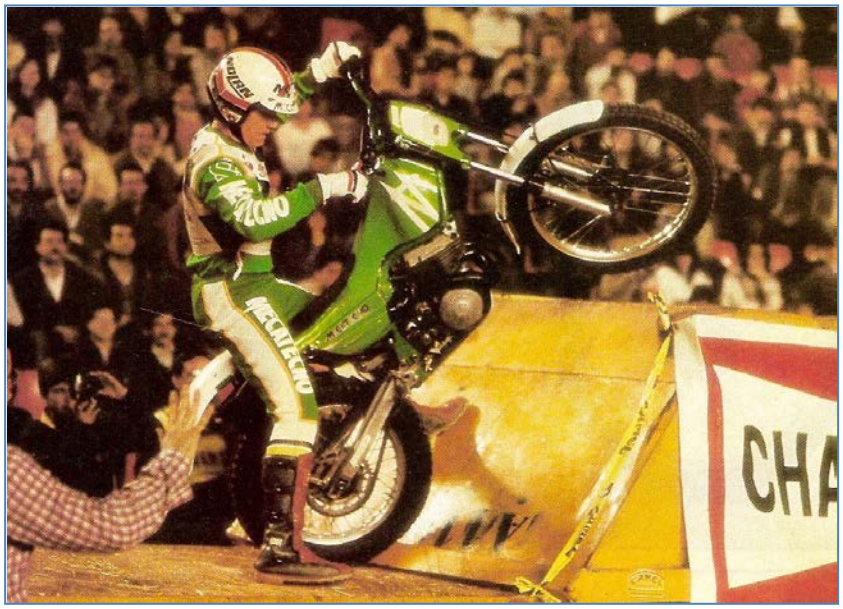
SOLO MOTO
HELMETS

El año 81 no pude ir porque estaba haciendo el Servicio Militar fuera de Barcelona. Fue Mercè con mi mejor amigo. Sufrí por ambas cosas, jajajajaja... Lo curioso de esta edición fue que Xavier Miquel, que estaba de espectador, acabó sustituyendo a Ettore Baldini que se había presentado sin moto. Ganó Toni Gorgot.



En 1982, de la mano de Joan Freixas, debutó la marca de Ignacio Bultó, la Merlin.

En 1983 le tocó debutar a Derbi de la mano de Marcelino Corchs y en 1984 la JJ Cobas en manos de Toni Gorgot y Gabino Renales y la Mecatecno pilotada por Salva García.

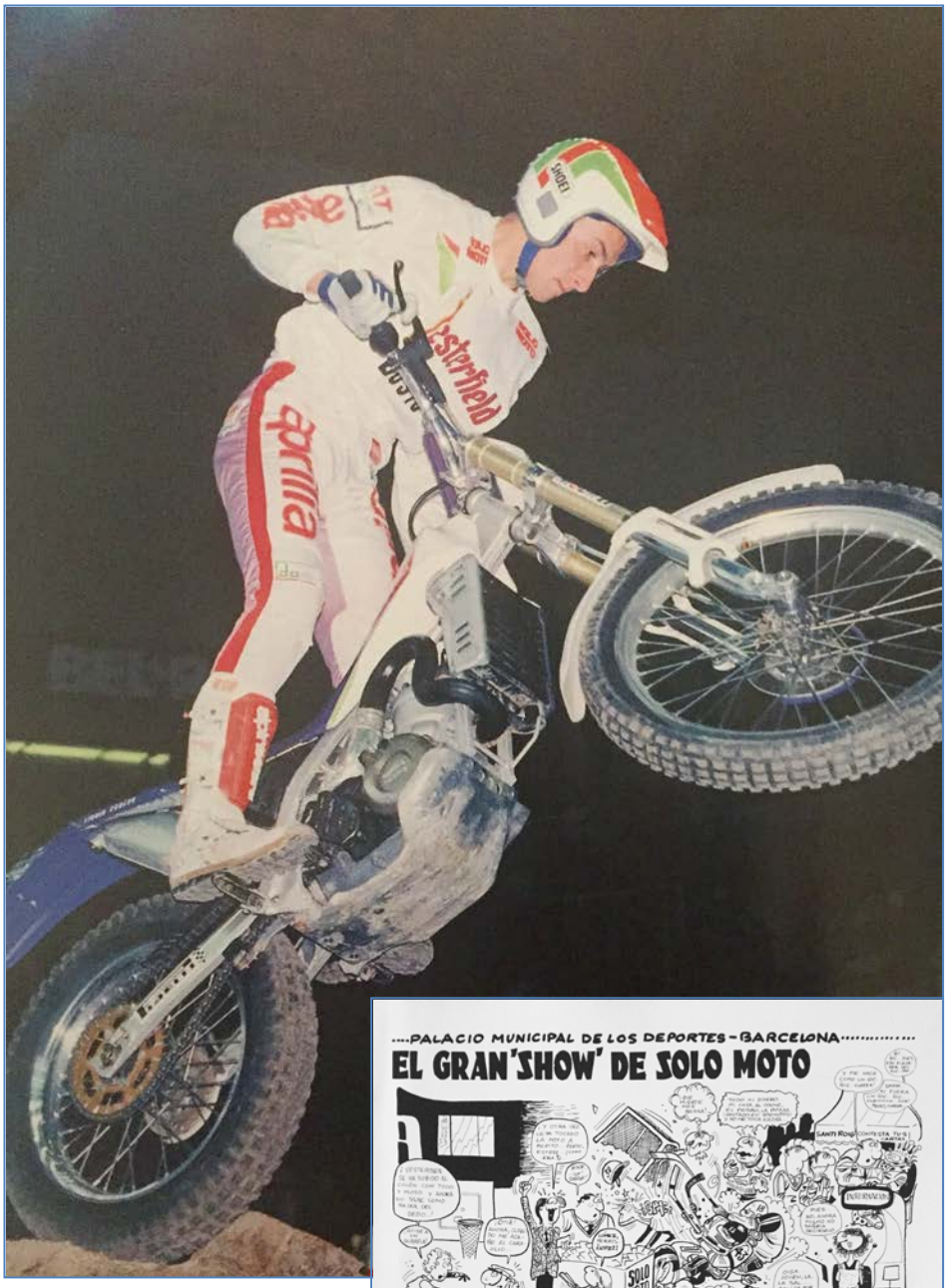


Ninguno de ellos hizo pódium, llevándose las tres victorias el belga Eddy Lejeune.

Después de Jaume Subirà y Toni Gorgot, Andreu Codina sería el tercer piloto español en ganar el Trial Indoor de Barcelona en 1985, pero la nota destacada es que uno de los controles fue, nada más y nada menos, que el ganador de la primera edición: Jaume Subirà.

Un joven Jordi Tarrés, en 1986, destronó a seis Campeones del Mundo impidiendo que ninguno de ellos se hiciera con la victoria.

En el décimo aniversario de 1987 no pude asistir por el nacimiento de nuestra hija Marta. Fue el primer y único año que ganó Diego Bossis.

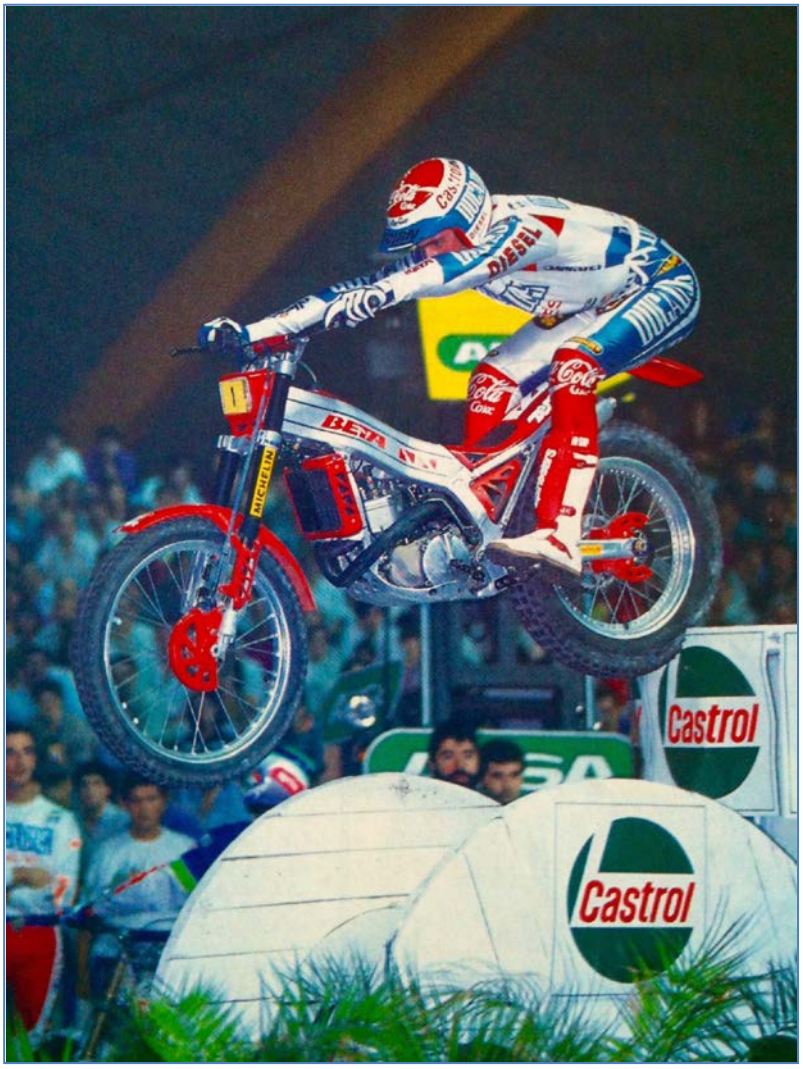


1988 sería una edición especial porque, por primera vez, el recién coronado Campeón del Mundo Jordi Tarrés se llevaría la victoria, manteniéndose en lo más alto durante muchos años.

En 1990, Eddy Lejeune, en un acto muy emotivo, se despidió de la afición que le había visto ganar tres veces con la Honda.

Entró a formar parte de la organización Esedos, con Joan Cuscó y Xavier Bartrolí de coordinadores del marcaje, ayudando a Joan Bordas.

Jordi Tarrés consiguió, en 1991, inaugurar el Sant Jordi con una victoria suya, siendo el único piloto que consiguió ganar en el Palacio de los Deportes y en el Palau Sant Jordi.



En 1992 se cumplían 15 años del Trial Indoor. Era el año olímpico y para "celebrarlo" me tocó, en el sorteo del Piloto del Año, una Beta 49cc de enduro. La recogí en Beta Trueba y la vendí.

En 1993, el Trial Indoor de Barcelona fue puntuable por primera vez para la Copa del Mundo. Jordi Tarrés venció por última vez en Barcelona e inscribió a Gas Gas en el palmarés de la carrera. Fue el año de la cascada de 8 metros.

10.550 espectadores asistieron en 1994 al Sant Jordi para aclamar a Marc Colomer en su primera victoria.

Marc Colomer hizo una demostración de poderío y en 1995 venció a toda una legión de Gas Gas con una Montesa, marca que no conseguía ganar desde 1985 con Andreu Codina.

En 1996 se introdujo la novedad de intercalar una zona entre el público, que acercaba mucho más el Trial a los asistentes. Ganó Marc Colomer y debutó Dougie Lampkin.

En la vigésima edición (1997), el gran castillo Fortuna se convirtió en la zona de Trial Indoor más alta del mundo. Volvió a ganar Colomer siendo la última participación de Jordi Tarrés.
1998 fue el año de record de asistentes (14.500) y de la primera victoria de Dougie Lampkin.

En el 2002 Adam Raga se estrenó en el palmarés de victorias, convirtiéndose en el piloto ganador más joven en Barcelona.

Laia Sanz apareció en el 2003 para hacer una exhibición. En el 2004 la altura de algunos obstáculos empezó a ser cada vez mayor.

Casi 20 años después, en el 2005 las motos de 4 tiempos volvieron al Trial Indoor de Barcelona con la presentación de la Montesa 4RT y fue la primera vez que se hizo un “backflip” con moto de Trial. El encargado de realizarlo fue Julien Dupont.

2006 fue el año del inicio de la revolución.

Toni Bou, un joven piloto invitado por la organización del campeonato, fue la gran sensación del año. A partir de aquí lo hizo todo “muy fácil”, mientras sus rivales se “estrellaban” en las zonas, él, primero con Beta y luego con Montesa, se llevó la victoria, una detrás de la otra, año tras año, obteniendo un palmarés difícil de igualar.

En algunas ocasiones he sido bastante crítico con el Trial Indoor de Barcelona. Las combinaciones de Trial con Speedway, Enduro, Dirt-Track, Coches, Kart-Cross, Arenacross, Saltos, etc. no son de mi agrado. Como trialero me gusta ver lo que más me gusta y no es otra cosa que trial. Si quiero ver otra actividad ya lo haré, pero nunca mezcladas.

También fui bastante crítico con las zonas, sobre todo aquel año que no vimos más de una hora y media de Trial. Sólo subía aquellos "pedazos de trancos" Toni Bou, todos los demás hacían un fiasco sólo al afrontar el primer obstáculo, decepcionando a los aficionados que habíamos asistido para ver las evoluciones de todos, no solo de uno.

Actualmente, el Trial Indoor me aburre (siempre es lo mismo), pero sobretodo me preocupa el cariz que ha tomado con un reglamento "raro", con unas zonas peligrosas y con un paso de pilotos que el único sentimiento que me despiertan es el de sufrimiento para que no se hagan daño.

No obstante, y por todo lo comentado hasta ahora, no puedo dejar de felicitar a los organizadores, a SOLO MOTO, sobre todo a Jaime Alguersuari, a Joan Bordas y Pere Pi, y también a todos los pilotos que han participado en las diferentes ediciones, porque como dicen la mayoría de ellos y también los aficionados…

¡EL TRIAL INDOOR DE BARCELONA ES ESPECIAL!

Además de que, muchos de los pilotos que idolatré a su paso por las zonas, ahora son buenos amigos míos, y me satisface mucho.

Sin duda, nos veremos en el Trial Indoor de Barcelona siempre que pueda.

BONAIGUA